

Las obras de Lillo no pierden actualidad; más bien, en los días que corren ocupan un lugar de méritos en nuestra literatura social en la cual es considerado un pionero y siempre han sido motivo de estudio y de interés.

"Sub Terra" (1904) y "Sub Sole" (1907) son testimonio de valor inapreciable respecto de la vida del trabajador chileno, especialmente del minero, como también de un realismo social e impresionante dramatismo; vivido; desde muy cerca.

Su vida en Coronel, como empleado de pulpería, le hizo conocer los sufrimientos, las aspiraciones

Baldomero Lillo, escritor

que reclama actualidad

reivindicativas, las ansiedades y zozobras de aquellos seres que dependen de la fluctuante condición de las empresas explotadoras del carbón. Oriundo de aquella zona; después vino a Santiago a finalizar sus estudios, lo que no le permitió su situación modesta, ya que desde muy temprano debió ganar el sustento diario. Permitted si la suerte

que luego asumiera un cargo administrativo en la Universidad de Chile, obteniendo así un desahogo económico que le dio mayor tranquilidad. Es en esta época cuando adquiere una pequeña quinta en los alrededores de San Bernardo, donde vivió apaciblemente largos años, para poder dedicarse a la literatura. Viajaba diariamente desde allí a la capital en los viejos tranvías y, como el trayecto tomaba mucho

tiempo, lo hacía muy de mañana, para regresar por las tardes; se servía su frugal almuerzo en la oficina, de modo que dejaba un intervalo para escribir; llenaba carillas de papel con enjundiosos cuentos y relatos, muchos de los cuales quedaron inéditos hasta que, tiempo después de su muerte, fueron recopilados por José S. González Vera, fueron publicados bajo el título de "Relatos Populares" (1942); narraciones mineras marítimas y costumbristas en que bebieron inspiración posteriores cuentistas de valor.

Su personalidad refleja fielmente la sencillez y la emoción implícitas en sus significativas obras. Su voz era pausada, firme y bien timbrada; sus ademanes ágiles, ausentes de toda afección, vestía a la antigua, siempre de oscuro y usaba el cuello alto, albamante almidonado, de los señores de principios del siglo. Fumaba de aquellos tan chilenos cigarrillos cabeceados envueltos en papel

amarillo confeccionados por él mismo. Era charlador ameno, aunque de no muchos amigos, siempre amable y servicial.

Sus más leídos cuentos, que incluso se incertan en los libros de lecturas escolares, son "La Compuerta N° 12" y "Quillapán" los que han dado pie a nuestros notables cuentistas de temas populares, Nicomedes Guzmán, Gonzalo Drago, y Baltazar Castro, para completar una obra que en Chile se encuentra casi definida.

Baldomero Lillo buscó la provinciana paz que no pierde San Bernardo, a pesar de encontrarse cada vez más invadida por el urbanismo santiaguino la misma que han buscado hasta la fecha otros escritores y poetas de renombre.

Nació en Tomé en 1867 y murió en Santiago a los 56 años de edad.

JULIO IGLESIAS Z.

(Houcaque)

P-2-

El Comercio

Sábado 19 Agosto 1972

Baldomero Lillo, escritor que reclama actualidad [artículo]

Julio Iglesias Z.

Libros y documentos

AUTORÍA

Iglesias Z., Julio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Baldomero Lillo, escritor que reclama actualidad [artículo] Julio Iglesias Z.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)